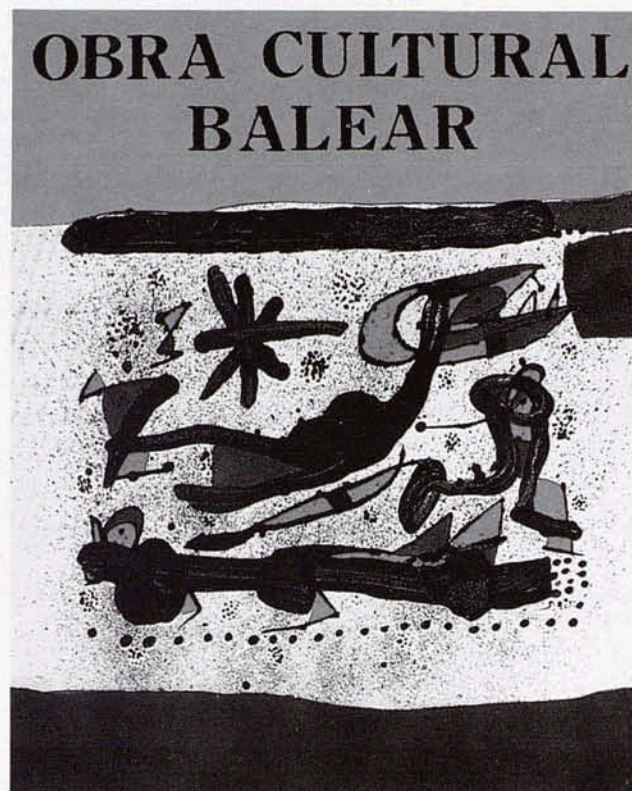


# LA OBRA CULTURAL BALEAR



SU OBJETIVO PRIMORDIAL ES “DEFENDER Y PROMOVER  
LA LENGUA Y CULTURA CATALANAS Y LA IDENTIDAD NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS DE LAS ISLAS BALEARES”.

IGNASI RIBAS PRESIDENTE DE LA OBRA CULTURAL BALEAR

**L**a Obra Cultural Balear se constituyó el 21 de diciembre de 1962, partiendo de una iniciativa del ilustre filólogo Francesc de B. Moll. El primer presidente fue Miquel Forteza, al que le sucedió, tras de su muerte, Climent Garrau, en una época de gran crecimiento para la entidad. El escritor Josep M. Llompart condujo la asociación en el difícil momento de la transición a la democracia. Actualmente la Junta está encabezada por Ignasi Ribas. Estas cuatro presidencias marcan diferentes etapas de la OCB, pero con un denominador común, que fue la idea inicial de sus fundadores: la defensa de la lengua y cultura catalana en el ámbito territorial de las Baleares.

En los actuales Estatutos de la OCB, aprobados a finales del año 1986, se manifiesta que su objetivo primordial es "defender y promover la lengua y la cultura catalanas y la identidad nacional de los Pueblos de las Islas Baleares" (art. 1). De hecho, nuestra asociación ha llevado a cabo una tarea precursora y única en este aspecto a lo largo de los 25 años que se conmemoran en 1987. Tanto durante el franquismo —en el que la OCB fue un reducto de resistencia al régimen—, como en la etapa de la transición y en la actual democracia, el objetivo de defender nuestra identidad lingüística y cultural no ha perdido nunca vigencia. Por desgracia, la OCB es aún necesaria para combatir la substitución que nos asedia. Precisamente por ello entendemos que la defensa de la lengua catalana, único idioma propio de las Islas Baleares y principal seña de nuestra identidad nacional, y de su normalización en todos los ámbitos de la vida social (administración, enseñanza, medios de comunicación, relaciones comerciales y científicas, etc.) es el punto fundamental por el que es necesario trabajar en estos momentos. Sabemos que este objetivo sólo podrá conseguirse mediante la constante exigencia de nuestros derechos y con la reivindicación de nuestra personalidad como pueblo en el conjunto de los Países Catalanes. Por ello, la OCB se siente hermana de otras entidades parecidas (Òmnium Cultural, Acció Cultural del País Valencià...) del resto de la nación, con las que tiene establecidas vínculos de colaboración. También creemos que es preciso promover, como una cultura viva y abierta, la comunicación y el intercambio entre las naciones de la Comunidad Internacional y la incorporación de la cultura universal a la catalana.

Desde su constitución, la OCB ha experimentado un gran crecimiento. De los 31 primeros socios fundadores, la entidad ha pasado a los dos mil miembros, cifra que se espera superar pronto gracias a la actual campaña que se lleva a cabo. La estructura y las realizaciones están también adaptadas a los tiempos que corren. Las delegaciones locales de la OCB han sido un aspecto fundamental de todo ello. En estos momentos tenemos delegaciones que funcionan en trece pueblos mallorquines (Algaida, Lluçmajor, S'Arenal, la Pobla, Binissalem, Ses Salines, Búger, Sant Joan, Vilafranca, Pollença, Alcúdia, Inca y Campanet), muchos de los cuales editan publicaciones propias. Hay una delegación en la isla de Formentera. La Obra Cultural Balear en Menorca publica la *Enciclopèdia de Menorca*.

La enseñanza de la lengua catalana fue una de las primeras realizaciones de la primera junta directiva de la entidad. Hoy se ha transformado en un complejo servicio que, mediante un convenio con el Ayuntamiento de Palma, hace posible los cursos en las barriadas de la ciudad que, gracias a otros convenios firmados recientemente con la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Calvià, se extenderán a algunos organismos oficiales y a otras poblaciones. La acogida popular a este servicio no podía ser más halagüeña. Pero la enseñanza de la lengua no es la única tarea normalizadora de la OCB en el mundo educativo: La Comisión para la Enseñanza y Normalización del Catalán (CENC), entidad autónoma formada por docentes de todos los niveles, ha sido en estos últimos años una de las plataformas más eficaces en la lucha por la extensión de un movimiento promotor para la enseñanza en catalán en Mallorca. Del mismo modo, la OCB colabora en otras actividades educativas promovidas en el nivel nacional por otros organismos (Universidad Catalana de Verano, la campaña "El País en la Escuela", etc.) y realiza otras actividades propias de alcance, más reducido. La tarea en el terreno de la normalización lingüística nos ha hecho dedicar una atención especial a los medios de comunicación. Así, para conseguir la recepción en las Islas Baleares de las imágenes de TV3 se constituyó VOLTOR, entidad hermana de la OCB, que también ha llevado a cabo otras campañas en favor de unos *mass-media* en nuestra lengua. Sin duda, ésta ha sido una de las realizaciones más ambiciosas de los últimos años y de mayor resonancia popular. En otro aspecto,

la OCB ha editado a lo largo de sus veinticinco años un buen número de trabajos y documentos. Desde 1968 se hizo cargo de la publicación de LLUC, hasta entonces boletín de una congregación religiosa. En 1987 LLUC ha vuelto a sus propietarios y la OCB comienza a editar, desde el mes de enero, una publicación quincenal titulada EL MIRALL.

Sin duda alguna, la normalización lingüística sigue siendo el eje central de la tarea de la entidad. Mediante numerosas campañas de sensibilización popular impulsadas por la OCB, se ha conseguido un reconocimiento público del catalán como lengua propia de las Baleares por parte de todas las fuerzas políticas democráticas de nuestra sociedad, hecho muy importante para la introducción de la oficialidad del idioma en el Estatuto de Autonomía y la aprobación de la Ley de Normalización Lingüística de nuestra Comunidad. Sin el trabajo de nuestra asociación difícilmente se hubiera llegado en las Islas a esta situación. No obstante, hoy la OCB vela por la aplicación de la Ley de Normalización Lingüística y por su cumplimiento efectivo, no sólo por parte de los particulares, sino incluso de las mismas autoridades. Impulsa y da soporte, también a la realización de otras propuestas normalizadoras, con especial atención a las que persiguen un aumento de la conciencia lingüística y la extensión del uso de la lengua en todas las actividades cotidianas. Conseguir un espacio comunicativo catalán es el gran objetivo que podrá hacer real esta normalización. Pero es preciso, además de crear nuevos medios en catalán, consolidar los ya existentes e impulsar la expansión de otros a todo el territorio nacional.

La situación actual, sólo esbozada a grandes rasgos debido a las dimensiones a las que, aquí, debemos ajustarnos, nos sitúa ante el interrogante del futuro de la OCB. Para poder conseguir este futuro será preciso reforzar la estructura de la asociación, adaptarla a la complejidad de las necesidades del mañana, y abrirla, mediante nuevas vías, a la participación activa de las generaciones más jóvenes. El panorama político que configuren los próximos años determinará el camino que la entidad deba emprender. Desgraciadamente, todos los progresos obtenidos, las perspectivas de normalidad que se vislumbran en la sociedad isleña todavía son insuficientes para llegar a la plena conciencia popular del hecho lingüístico y nacional catalán. ●